

MI DÍA

Abro los ojos para encontrarme con la misma humana de siempre dormida. Camino hacia su cara y suelto un largo maullido que provoca que se despierte. Minutos después la humana está sentada en el sofá con un bol de cereales en su regazo, con el que rápidamente intercambio sitio. En la tele hay unas personas hablando a las que no les presto demasiada atención. ¿Por qué los humanos ven a otros humanos en una pantalla? Esa es una de las cosas que me pregunto todas las mañanas, y todas las tardes, y todas las noches; de hecho, me pregunto muchas más cosas como, ¿por qué los humanos ven a otros humanos en una pantalla por la mañana, por la tarde y por la noche? Supongo que nunca lo sabré.

Me veo obligada a alejarme del calor que desprende la humana cuando esta se levanta, lo que me lleva a otra pregunta. ¿Por qué los humanos nos llevan a sus casas para después levantarse cuanto estamos acomodados entre sus piernas? Si tanto nos quieren, ¿por qué nos molestan con caricias demasiado fuertes o nos agarran con sus brazos? ¿Es que no entienden que les arañamos porque no nos gusta? Alejo esos pensamientos de mi mente en cuanto veo como una gota de leche resbala por el bol de cereales hasta caer al suelo, corro hacia ella para poder lamerla antes de que la humana se dé cuenta y parece que tengo suerte, pues en cuanto me ha visto ha acercado su mano para acariciarme suavemente.

Luego, tras mi primera siesta del día (¿o quizá la segunda?) decido dirigirme a los cuencos que la humana ha rellenado hace poco para comer un poco de esas bolitas marrones que sorprendentemente están bastante buenas; pero no tanto como para comerlas todos los días. ¿Por qué los humanos tienen alimentos diferentes en su plato cada día mientras que los gatos nos alimentamos de las mismas bolitas marrones? De las que ya estoy un poco cansada. Honestamente, pensaba ir hacia el sofá de nuevo para dormir otro rato, pero de repente me estoy... ¿despertando? Bueno, ser un gato es raro, a veces estás durmiendo, otras comiendo, otras durmiendo, otras comiendo. Es lo mismo todo el día, de vez en cuando juego con mi humana o tiro un vaso de encima de una mesa. Puede parecer aburrido, pero a mí me gusta, sobre todo la parte de dormir, cosa que voy a hacer ahora (otra vez). Y cuando despierte volveré a maullarle en la cara a mi humana, me tumbaré en su regazo o en el sofá en caso de que decida levantarse, y esperaré a que se le caiga una gota de leche para comer algo que no sean bolitas marrones. Buenas noches, humanos.